

COMEDIA FAMOSA. LAS CUENTAS D E L GRAN CAPITAN.

DE DON JOSEPH CAÑIZARES.

Personas que hablan en ella.

El Gran Capitan.
Don Juan de Cordoba.
Garcia de Paredes.
Pelon, Gracioso.
Fabricio Colona.

Picheta, Gracioso.
Arcabuceros.
Enrica.
El Rey Don Fernando.
El Rey Luis de Francia.

Un Contador.
Gutierrez, y Julia.
El Conde de Benavente.
Soldados.
Ascanio, Barba.

(9)

JORNADA PRIMERA.

(9)

Salen Julia, Enrica, y Picheta, y sigue
desalo italiano, y Don Juan,
y Pelon.

Julia. Basta hasta aquí.

Juan. Si hasta aquí
me dá esta dicha la suerte,
no pretendo disgustarla,
ni á ella, ni á vos.

Julia. Qué cortesés
son todos los Españoles,
Enrica! Enrica. Tu que los tienes
aficion, así los pintas,
que á mi no me lo parecen.

Juan. E instantáne, que las Damas
Napolitanas se quexen,
Dama hermosa, de nosotros,
pues sabe Italia, que de de
que el Gran Capitan, ganando
este Reino, de laureles
orió su fama inmortal,
mandando, que lo gobiernes

el Rey, pues supo adquirirle,
tan atentado procede,
que le hacen cortés las Damas,
los Caballeros prudente,
puntualísimo el Contador,
y manejable la plebe,
sin que contra nadie sea
mas duro y menos clemente,
que contra sus propias Tropas,
según las ciñe, y contiene,
negido á injustos permisos,
y civiles intereses:
esto lo sé tanto yo,
como quien familiarmente
le trata Julia. No os canséis más
que lo que el mundo dixere
contra Nación tan ilustre,
es invidia solamente,
y puesto que la ocasión
de salir algunas veces
á esta hermosísima Playa,
que el mar á embates guarde

de rios de plata, à hacer
exercicio, me concede
el buen rato de escucharnos
atenciones reverentes
no mas, lo que encareceis
acreditad sin querirme
seguir. *Juan*. No el traje, señora,
de Soldado os amedrente,
para jazar, *Julia* hermosa,
que yate (aunque se me quiere
recatar el nombre vuestro)
que quien las balas no teme,
no tema las hermojeras,
libre es tad de que os ariesgue.

Pich. Ay! no mui libre. *Jul.* Por que?

Pich. Porque alli tu padre viene
con Fabricio. *Enr.* Y haces bien
de que en esto nos encuentre.

Julia. No encontraran, pues quizá
no nos havrán visto; entre
tanto que nos alagamos,

Español. *Juan.* Qué se os ofrece?

Jul. No permitais que nos fagon,
ni que hablas con vos nos lleguen
à notar, estos dos hombres,
que aqui se acercan. *Juan*. Pues puede
haver peligro? *Julia.* Mi padre
es el uno, facilmente
estais respondido. *vase.*

Pich. A Dios,
retrato de Olofernes. *vase.*

Pel. A Dios, acitala platos.

Juan. Pelon, porque no sospechen
de mi, por su desprecio,
mas traza es la que tu tienes
de sujeto, que no ir por te.

Pel. Usted me honra como siempre.

Juan. Llego, y para detenerlos
invento lo que quisiere,
que yo deste arbol me oculto.

Pel. Y si me rompen un gemo
de cabeza, hará tal dia
un año el año que viene.

Sale Ascanio, y Fabricio.

Fab. Ellas son à la distancia
me engañó. *Ascan.* Dado que fuesen,
y hablen con un Español,
por que las diera mil muertes:

Fab. Alcanzandolas podréme
salir de la duda. *Llega Pelon.*

Pelon. Ustedes
me sabrán decir, señores,

donde vive Juan Melendez;
un tratante de vinagre,
que suele embarcar azeite
para Amsterdam, en Ocaña,
media legua de Dunquerque?
Asca. Nada sabemosos. *Pel.* Señor
Coronel, pues de esta fuerte
se passa? *Asca.* Ved lo que hablais.

Pel. No es noceis à Andres Perez,
citado de vuestro hermano,
que casó secretamente
con la hija del Doctor Chicho;
primos del otro de aqueste?
valgame Dios! un Sargento,
que antes de llegar à Alferz
fue otra cosa, y al instante:

Asca. Qué? *Pel.* Se murió de repente;

Fab. O lois bufon, ò quercis
con estas ridiculeces
detene, nos: apartad,
antes. *Pel.* Qué?

Fab. Que os el carmiente.

Pel. Qué es escarmentar? Usted
sale con el que se mete?
sabe usted, usted lo sabe?
A Dios, monte de las liendres: *ap;*
como no sale mi amor

Fab. Sè qué fois un intolerante.

Pel. Pues si usted lo sabe no es
menester que se lo cuenmen:
pero si quiera por ter
Español, es cosa fuerte:
tratarme. *Fab.* A vos, y a qualquiera
que de vuestra Nacion fuese,
haré lo que hago con vos,
Saca la espada.

Pel. Amo mio, favorece
à Pelon. *Sale Don Juan.*

Juan. Tened la espada:
qué razon, ò qué accidente
es da motivo à tratar
à este hombre de esta suerte?

Fab. No es la debo dar yo à vos.

Asca. Advertid, que es el pariente
del Virrey. *ap. a Fabricio.*

Juan. No sè qué he oido
Tiros prevenidos.
de Nacion, y siendo este
el menor criado mio,
os probaré quanto debe
respeta se el nombre solo
de un Español, sea quien fuere;

y que es. *Fab.* Qué Juan. Mejor que vos,

Fab. Quien esto dice? *Ajcan.* Dénle.

Juan. Andad, que sois. *Ajcan.* Biperad.

Fab. Siendo quien lo le sucede
esto à mi brío. *Juan.* Veamos
si cumple lo que promete
vuestra osadía. *Ajcan.*

Fab. En la vuestra
oy he de satisficirme.

Ajcan. Fabricio Don Juan. *Pel.* A ellos.

Juan. Sigamos, Pelon. *Pel.* Que llevea

que contar: ea, Pelon.
muestra que eres descendiente
de los antiguos Pelones
con guedejas, y copetes.

Dentro tiros, y cajas.

Dent. Viva, viva Don Gonzalo
de Cordoba.

*Vanse riñendo, tocan cajas, y clarines,
y sale el Gran Capitán, su guardia, y*

a gunos pretendientes.

Capit. Qué pedis Sold. Algunos maravedis,
señor, que el cuento está malo:
la paga fuele tardar,
y no hai nada que comer.

Cap. No es así, y esto es querer
dinero para jugar;
pero sois un buen Soldado.

Sold. Ya sabeis como he servido,

Cap. Hivreis jugado, y perdido.

Sold. Un Irlandes me ha ganado,
y es fuerza. *Cap.* Claro es, que es ley
ser puntual mas que el sol
el que es honrado Español,
Soldado de tan gran Key:
si fuera necesidad

de otra cosa, nada os diera;
pero el pundonor no espera.
Cumplid con esto, tomad,
míos son estos ducados,
no del Rey porque el Rey no
debe pagar salar yo
jugadores los Soldados:
Id à pagar prontamente.

Sold. Con justa causa te dan
nombre de Gran Capitan,
y si llega à ver la frente
al enemigo por ti
dos mil vidas perderé. *Vas.*

Cap. Yo por tu punto miré,
y ofrece morir por mi:
gran Nacion, à la verdad!

à llanto nuevo, y à risa,
ver que andan lo sin camisa,
gastan esta vanidad:
quedar bien en la ocasión,
y no el comer le interesa:
vive el Cielo, que me pesa
de no darle el corazon!

Gut. Esta señora. *Cap.* Llegad.

Mug. Señor, aqui hai un Soldado,
que la palabra me ha dado
de casamiento. *Cap.* Pásad
adelante. *Mug.* En fuerza de esto,
à mi obsequio le admiti.

Cap. Y es Español. *Mug.* Señor sí.

Cap. Y os engañó? *Acabad presto.*

Mug. Tarda en casarse, y apara
mi tolerancia. *Cap.* Señora,
con esto venid ahora:
pues acabo sol yo el Cielo?
Mug. Sois el Virrey, y si está
en vuestra Guardia, *Cap.* Si à fee,
pues yo le arcabucaré,
y despues se casará.

Mug. Matarle? por qué, señor?

Cap. No decís que os ha engañado?

Mug. No señor, que él no ha tocado
al sagrado de mi honor:
solo el casarse ha ofrecido.

Cap. Hablarais para mañana,
pues patré, ele la gana
de ser ya vuestro marido:
qué le he de hacer en rigor?
pues yo bien le puedo dar
orden para pelear,
no para tener amor.

Mug. Decís bien, yo me he corrido.

Cap. Esta el Despacho acabado,

Gutierrez. *Gut.* Ya oy he cessado.

Cap. Por Dios que esto aturrido!
mandame el Rey de mil gentes
formar un grande escuadron,
y no me dé la pension
de tolerar pretendientes.
Duque nací y me hizo España
Virrey, y de esto en ultrage,
tomara un haz de forrage,
por mi lecho en la campaña;
con mayor gusto marchar,
pelear, y no dormir,
que en el cargo de regir
el chasco de tolerar.

Gut. Bien sabe el Rey Don Fernando

el honor, y la experiencia
tan grande de Vuescelencias;
y que tolo en vos el mando
de Napolis debe estar,
pues le disteis el laurel
que le corona. *Car.* Y a él,
quien le manda honrar
à nadie? *G.* La verdad digo.

Cap. O si no fui al contrario,
y en è tengo un Secretario
con refabios de enemigo.
No me adule, que no quiero
voz, que sin reron me exalta;
si viere en mí alguna falta,
y es su zelo verdadero,
digamela, pues me ama,
y esto le agradeceré,
que mi alabanza la oiré
de las voces de mis mas

Dentr. ¿fuera, quita,
qué ruido es este!

Sele un Cr. ad. Señor,
aora de aprear se acaba
Diego Garcia Paredes.

Cap. Decid la mejor estada
que tiene el Rey, que entre al punto
s le copio. *morrian y martinete.*

Car. Loco de estar à estas plantas,
señor, y a estar me de gofio
un hora entera en betulas.

Cap. Amigo, qué hacéis heroico
Español, cuya arrogancia
asombró el mundo, mis brazos,
y vuestro nombre os levantan
como en España os he oído.

Car. Vive Dios, que con ser Patria,
estubo de los cabellos
en ella; qué, en fin, à Italia
he vuelto, que estoi à donde
tan malas noches se pasan,
que ni se daarme, ni come,
y anda uno entre polvo, y balas.

Cap. Pues tan mal os ha tratado
la Corte: tan ruin posada
habeis encontrado en ella?

Car. Ya tabei, señor, que para
un Soldado no hai mas Corte,
que el campo, y una barraca.

Ca. Qué hai en España Garcia?
es cierto, que el Rey se casa.

Car. No sé, que ya lo está:
ya el Rey Fernando, y Germana

de Fox, hicieron sus bodas;
con que esta toda alterada
Felipe, por su muger
la Princesa Doña Juana,
que por su muerte, Isabel,
queda Reina por opletaria,
quiere venir à reinar;
y quiere embarcarse à España;
pero Fernando no intenta
salir della, à cuya causa
padece el Reino. *Cap.* Qué pensáis

Car. Qué ha de pensar? Gobernarla.

Cap. Edo cómo puede ser,
si ya sus dueños se embarcan?
Qué dos señores apenas
pueden mandar una casa,
quanto mas un Reino!

Car. Tiene Fernando, segun se tarda;
mucho amor à las Castillas.

Cap. Y ellos à él, por bien altas
deudas, correpender debene
por él su nombre restaurar.
El arrojó los Hebreos,
libró del Moro à Granada,
ha enriquecido las letras,
ha fomentado las armas,
ha dilatado la fé
con la Inquisicion Sagrada;
verdad es que en toda empresa
merece justa alabanza:

la Catholica Isabel
fue excelente matrona:
valgame Dios, qué muger!

Car. Mal sus meritos le paga
Fernando en casarle aora.

Cap. Si, que le dió la palabra;
al morirle, de no hacerlos;
mas es nuestro Rey, que basta
para disculpar, Garcia,
aun los errores que él haga,
y ojala fuese este solo.

Car. Pues qué hai?

Cap. Hombres que le engañan;
que él tiene buena intencion;
pero la conducta es mala;
yo sé que le sirvo aqui,
y que en volviendo la espalda
ha de perder este Reino;
y él pone mucha eficacia
en que yo a ajotes dexe,
mis dependencias se hallan
en bien poca estimacion;

Más ya que llevo á tocarlas,
 qué hai de mis cosas, García!
 qué dicen de mí: qué tratan!

Gar. Por Dios, señor, que si tengo
 de decir verdad, andaba
 rehusando hablar en ellas,
 porque me han podido el alma;
 todo es embiar, señor,
 mil informaciones falsas
 contra vos, muchos bellacos;
 pícaros, sucios, canallas,
 por vicia de... *Cap.* Paso, quedo;
 Paredes, ya sé que en anda
 en estas cosas. *Gar.* La invidia
 es sombra de la alabanza,
 no fuerais tan grande vos,
 y de otra suerte os tratarán:
 como en el Verano ardiente
 llueve tal vez, y aquel agua
 se convierte en sabandijas,
 han sido vuestras hazañas;
 de cada gota ha nacido
 una invidia, que aunque baxan
 del cielo de vuestras glorias,
 cayendo en la tierra ingrata,
 la humedad de la malicia,
 y el calor de vuestra fama,
 han fomentado avechachos,
 que sobre la tierra saltan.
 Escriben al Rey mil quejas,
 y la primera os levantan,
 que á Nápoles queréis dar
 á las gentes Castellanas,
 entregando los Castillos,
 de Nápoles, y Calabria:
 dicen, que vos no salís
 de Nápoles, porque aguarda
 vuestra inspena fortuna
 el fin de aquestas mudanzas:
 voto á los Diablos! *Cap.* Paredes,
 con paciencia. *Gar.* Quando se habla
 de vuestra reputacion,
 paciencia! Si me ahorcáran,

Cap. Hemos hecho grandes cosas,
 otros se están en sus casas,
 y pues no han sabido hacerlas,
 dexemosles invidias.

Gar. La espada vuestra, señor,
 donde la tiene Monarca
 espada que dá Coronas.

Cap. Tener la vuestra embainada
 en la Corte tanto tiempo,

despierta colera teñirá.

G r. Confieso, que es para mí
 andar entre tepalandas
 cansada cosa, señor,
 y que es un sangrarme á pausas;
 Allí he visto unos mozelos,
 que apenas quando los hablan,
 sabe un hombre si son ellos,
 ó si habla con sus hermanas:
 muy hechos todos de moños;
 muy quitaditos de barbas
 torciéndose los botones
 de la ropilla, trataban
 de las cosas de la guerra,
 y sin haver visto el Mapa;
 todo era verter mysterios;
 y embustes á espadañadas.
 En una casa de juego
 donde yo un dia me hallaba,
 oí decir á uno: lo que es
 esta noticia, no es falsa,
 porque una espía nadando
 delde Amberes hasta Malta,
 la ha traído: otro decía:
 á mí me lo ha dicho el alma
 de la Tía del Sofí,
 Nieta del de Dinamarca.
 No puede mentir; en fin,
 con una seria ignorancia
 hablaban, y mucho, pero
 sin saber lo que se hablaban.
 No sé qué oí decir de vos,
 y atravesando la tabla
 (con un puñal) del bafete,
 les dije: Ego no se trata
 á voces, sino á portazos.
 Bel Gran Capitan la fama
 conoce el mundo, y el Rey.
 Salime sin decir nada,
 y ellos allí se estuvieron
 quietecitos como estatuas.

Cap. Y si salieran, qué hicierais?

Gar. Sin acero, y con las garras;
 dos á dos como pichones
 les apretira las arcas.

Cap. Creolo de vuestras fuerzas.

Gar. Yo juzgo, que se me acabó
 un hombre maté ante ayer.

Cap. Y con qué? *Gar.* De una puñalada.

Cap. Y esto bafte? *Gar.* Y aun sobró
 la mitad de la pujanza.

Cap. Así se matan los hombres?

Garc. Si me empuerran, y me enfadan,
y me dan chasco por verme
vestidas siempre las armas,
qué he de hacer? y mas en dando
con hombres, que de no nada
se crean muertos. **Cap.** Temed juicios:
Garcia. **Gar.** Tomad las cartas
que traigo, que todas ellas
ven llenas de firmas falsas:
Cap. Faltas? **Garc.** Si señor, pues quien
mas te saluda, y te alhaga
estará pidiendo à Dios,
que eché sobre ti una rapia;
luego es folio quanto firma.

Abre las cartas, y sale D. Juan, y Pelón.

Juan. Mi Tio está aqui. **Pel.** Santa Ana!
y el armado, à quien le tengo
un miedo como una casa.

Juan. Garcia, pues qué venida
es esta? Qué ya os abraza
en Napoles mi cariño?

Garc. Ya le ha vueltito el pez al agua:
y aca como le va a Uña
de pendencias, y de damas?

Juan. Aora tengo nuevo empleo,
y para vos ojeada
una. **Garc.** Es buena! **Juan** muy donosa.

Garc. Y quando hemos de ir à hablarla!

Juan. En su casa no se puede,
que hai hombres. **Gar.** Y esso os espanta:
hai mas de ir, y en cortesia
echarlos por la ventana! *Deza de l'er.*

Cap. Garcia, el Rey Don Fernando
à estas horas ya se embarca
para pasar à este Reino,
trahe à la Reina **Garcia**,
y de Nobleza Española
una gran copia. **Gar.** Bien haya
el que tal le aconteció!
Vea lo que à cuchilladas
le haveis dado, pues informes
son embustes de Beatos.

Pel. El hombre es un animal:
miren allí qué caraza
de renegado! **Cap.** Es verdad
quanto decís, no se cansan
de acusarme, un tal Fabricio
de mi escribe cosas raras,
que aun yo no las sé. **Gar.** Buscadle;
y echadle à cocca el alma
por la boca. **Cap.** Pues Don Juan,
por aqui! **Juan.** Señor, estaba

Cap. Diviniendose, no es verdad!
aunque yo sienta la falta.

Juan. Señor? **Cap.** Ved en lo que andais:
que sois mi sangre. **Juan.** Yo en nada.

Cap. Cuidado con la cabeza,
que os enterarán, si os matan.

Pel. Eso yo me lo dixera.

Juan. Siempre este sermon me encaga
mi Tio. **Gar.** Pues otras fueran
rethoricas escusadas,
que entre soldados no corren.

Juan. Oy, por lo que aora os contaba;
he tenido una pendencia.

Gar. Y estabais solo? **Juan.** Llevaba
à Pelón. **Gar.** Buenas pechugas
de gallina, si le abarcan.

Pel. Va volvíemos al antiguo
thema. **Gar.** Picato, pues hablas
delante de mí? **Pel.** Señor?

San Jorge, mata la araña, *ap.*
no respito. *Al paño el Capitán.*

Cap. Deide aquí
he de oír de lo que trata
Don Juan, que le amo, y deseo,
por ser mi sangre, y sus altas
prendas, que no se me pierda,
que es muchacho de importancia.

Gar. Con que habló de la nación?

Juan. Y con desprecio. **Gar.** Hai infamia
sem-jante! **Juan.** Di tras el;
pero le nacieron alas
en los pies. **Gar.** Y asiste esse hombre
en casa de essas Madamas!

Juan. En casa de Alcanio entra.

Cap. De Alcanio? qué oigo! **Gar.** Ya baxa
la noche, vamos allí,
lograrémosle viitarlas,
y si encontramos à esse hombre,
rebanarle media cara
de camino. **Juan.** Y no os ponéis
para esta empreña de gala!

Pel. Si, que pensarán que se les
aparece una fantasma.

Gar. Señor mío, yo no trato
de llevar en la casaca
el oro, sino en las manos,
pues sé que quien mas regala
es mas galán, aunque tenga
dos cercobas de à dos varas.

Juan. No decís mal, vamos.

Pel. Vamos
de temor à espíritulas.

Vanse.

Sale el Capitan.

Cap. Don Juan! Guardar se fueron.

Ay mas cruel rapazada!

Ved aqui como nos quitan
el credito, el cuento eschanza;
de Ascanio, que se me muestra
mi amigo, y tiene en su casa
hijas mozas, arrójale,
no tan solo à galanteaslas,
fino à su noble retiro;
mas que emi lô de mis Guardas
una tropa, que los prende,
ô los mate? no que para
alborotar siempre es hora,
y pues suelo veces varias
visitarle, allà me he de ir,
y echarlos à bofetadas;
bueno es hacerme à mi andar,
quando cuidados me asaltan,
un mozuco, por quererte,
en juegos ô muchachadas.

*Vase, y salen Enrique, Fabricio, Julia, y
Picheta con luces.*

Fab. Aunque no sei, divina Julia bella;
Español, que teniendo buena Estrella
con vos sepa obligaros,
el amor con que os sirvo he de explicaros.
Yo: Ju. Si venis, Fabricio,
a bulcar a mi Padre, no es indicio
de amistad, visitarle,
para intentar a espaldas agrayiarle
festejandome à mi, pues ya os he dicho
que en mi extraño capricho
no ha de tener lugar esta locura.

Fab. Siempre en vuestra hermosura
he de hallar este ceño;
y este deldèn es causa de este empeño.

Pich. Què necio es quien porfia!

Enr. Ciento que estas tremenda, Julia mia.

Jul. Mi Padre està allà dentro.

Fab. Detuveme, yo señora:

Jul. En què? *Fab.* En mi centros
ya entro à buscarle. *Vase.*

Enr. Si sabes,
que mi padre te ha mandado
no tratar mal à Fabricio,
porque es su intento casaros,
haces mal. *Jul.* Enrique, trata
de verme consejos, quando
te los pida; ô para ti
allà puedes aplicarlos,
que yo no los necesito.

Pich. En di en que nos pillaron
en el garlito, no estàs
con este humor. *Jul.* Pues acaso
que he hecho yo? *Pich.* No mas de estas
con el Español hablando,
venir tu padre, y Fabricio,
y despues que de portazos
vino lleno, hallar en ti
una condicion de un diablo.

Enr. Julia, perdona, que tu
no procedes con recato,
y mas con los Españoles,
que son hombres temerarios;
juzgaràs tu, que no gusto
yo tambien de los soldados;
pues sabe, que casualmente
con aquel Capitanazo
valiente, Diego Garcia
de Paredes, en el campo
hablé, y descubrien su genio
gran cortesia, y gran garvos;
mas no le mostré por esso
buen rostro, pues no es del caso
dar con la atencion alientos
a quien los tiene sobrados;
quanto vès es arte en mi.

Pich. Chito, que sale mi amo.
Salen Fabricio, y Ascanio.

Fab. No està el papel bueno?
Ascan. Bueno,

y son legitimos cargos;
verèmos si aunque le dàm
de Gran Capitan el lauro,
le configue de Ministro
recto, y desinteresado.

Fab. Aqui os le dexo. *Asca.* Dexadlè
puesto que ya està cerrado,
ira con essotras cartas.
y vamos a essotro. *Fab.* Vamos.

Asc. Aunque me doi por amigo
del Virrey, fabricar trato
mi fortuna: yo bien sè
que obro mal en acatarlos;
pero primero es el Rey,
si le sirve, y me adelanto. *Vase.*

Pich. Ya se fueron. *Jul.* Pues espera,
que me ha metido en cuidado
Enrica, y quiero escribirle
quatro letras de mi mano
al Español. *Enr.* Para què?
Jul. Para reñirle lo ofiado
que andayo, y desengañarle.

Enr. Házase en esto de pánico.

Ju. En igual sera haber *ap.*
si ha padecido algun daño.

Salen Don Juan, Diego, y Pelon.

Pel. Abierta la puerta está.

Gar. Con esto no hai el trabajo
de llamar. *Enr.* Quien va? *Ju!* Quien es?

Juan. Quien ha de ser, dulce encanto
del deseo, sino es quien
mariposa de los rayos
de tu luz, quiere en tus aras
repasir sus holocaustos?

Gar. Qué en mi vida haya sabido
usar yo de estos vocablos!

En llegando à enamorar
me confando, y me apelmazo.

Ju! Como os entráis de esta suerte
en mi casa? *Enr.* Como osados
penetráis: Las 2. Cómo? *Gar.* Señoras,
ya tanros como son chalco.

Hemonos entrado así,
un paño trás otro paño.

Pel. Soberana explicación!

Gar. Pero aora que reparos
señora? *Enr.* Qué mandais?

Pel. Vayan unos pocos de espantajos.

Gar. No sois vos aquella? *Enr.* Quien!

Gar. Aquella: *Enr.* Habladme mas claro.

Gar. Aquella con quien yo hable,
quando los dos nos hablamos.

Pel. Otra discrecion; él tiene
dura cholla, y duras manos.

Pich. Decidme, sacasteis este
maicaren de algun retablo?

Pel. Sin duda; mas de que esfera
a vos, ô Ninfa! os sacaron
de la cocina de Venus?

Pich. No era fino de Vulcano,
donde era usted fante, siendo
soplon, bufon, y lacayo.

Pel. Tapome la boca. *Juan.* Con qué
me he de ir sin explicaros
lo menos que me debeis
de ansias, fatigais cuidados;
no viviendo sino en fe
de morir por vos? *Ju!* Estando
al riesgo de que mi padre
venga, es forzoso: *Juan.* Partamos
la accion: pues el alma os dexo,
dadme una esperanza. *Gar.* Andallo, *ap.*
qué le he de decir y a titotras
ora, yo en arrumacos

no pierdo el tiempo, decidme
si queris guantes, calzado,
alguna gala, ô doblones,
que nuevos, y segovianos
los traigo aora de España?

Enr. Balcá menos ordinario
estilo de hablar, con quien
no hace de estas cosas caso.

Gar. Señora, no tengo yo
conceptos mas remontados
para explicar un cariño,
que abultar un agasajo;
no sè mas latin, que dar
a las mugeres regalos,
y a los hombres cuchilladas:
ved si así nos conformamos,
y si no Christo con todos.

Pich. En la escalera ha sonado
ruido. *Ju!* Mi padre: hai de mis
idos. *Pich.* No, que han de encontrarlos
mejor es: *Ju!* Qué? *Pich.* Que se escondan?

Juan. No le esta bien a mi garbo.

Gar. Elcenderse aunque viniesen
treinta legiones de Diablos.

Ju! Ved, que aventurais mi honor.

Juan. Garcia, este es otro caso:
escondamonos. *Gar.* No quiero.

Enr. Pues queréis aventurarnos?

Gar. No señora; pero havré
de esconderme: soi muchacho.
No hai un balcon por ai?
que yo debazo de un brazo,
baxaré a los dos. *Enr.* Peor,
que es alborotar el garrío.

Juan. Calad y venid. *Ju!* Nosotras
adentro nos retiramos:
en entrandose mi padre.

podeis salir. *Pel.* Volando,
que entra. *Pel.* Siempre temi yo,
que esto remataste en palos.

Pich. Mi ama en la confusion,
el papel, que havia empezado,
se dexa en la mesa; pero
no lo hiciera aimportar algo.

Entranse los tres, y ellas se esconden, y sale
el Gran Capitán embrazado.

Cap. Raó silencio! las puertas
abierta, y ni un crido
en estas piezas, si guarda
su casa así Don Alcaño,
que mucho aya quien se atreva
a entrar, sino hai embarazo?

Al paño Garcia.

Gar. Mira si puedo salir,
hombre, que estoi loco de
de estar aqui! *Pel.* Tras mi venid.

Cap. A y caso mas raro!

No parece que hai un alma,
y este sin duda el despacho
es. *Pel.* Vueita, que aun es peor
el cuento. *Gar.* Por qué, borrachos!

Pel. Porque, ó yo estoi como suele,
ó el que se está pasando
es el Virrey. *Juan.* Quien mi tío!

Gar. No nos faltaba otro emplastro
fino es, que el fuese, y me viese,
metido como gazapo
en haronera. *Juan.* Callar
es lo seguro. *Gar.* Pues calle.

Cap. Estas cartas, y papeles,
son, y aun un pliego cerrado,
dices al Rey nuestro Señor.

De quando acá tiene Alcanio
con el Rey correspondencia!

no sé qué vuelco me ha dado
el corazon, pues la obla
reciente, á corto conato
obedece; he de ver, si
puedo leerlo, y dexarlo

como estaba; conseguillo,
y dice así: El primer cargo
es, que habiendo recibido

ciento y treinta mil ducados
para la paga de Tropas,
en banquetes se gastaron;
esto contra mi parece.

Segundo, que siendo el trato
del Virrey aspero, y duro,
pues digole yo, que es blando;
tiene el Pueblo descontento.

Havrà mayor mentecato?
pues el que manda, es posible
tener contentos á tantos;

fuerza es estar desabridos
Pueblos recién conquistados.
Esto hace Alcanio conmigo?

pero juzgo que eigo pasos;
para llevar me este pliego
sin ser visto, retirado
en alguna pieza de estas.

Pel. Acá se viene acercando.

Juan. Qué dices *Gar.* Si da conmigo;
quedo si o o como un caco.

Cap. Quiero entrar, mientras el que entra

toma la vuelta. *Entra se.*

Pel. Salgamos,

ó se entrò dentro. *Dentro Alcanio.*

A/c. No hai nadie
en toda la casa, Fabio?

Pichata; Nadie responde!

Pel. Ya no podemos. *Gar.* Hui caso
semejante! *Sale Alcanio.*

A/c. Si al Correo
havrán las cartas llevadas
Aqui está; pero qué veo!
y aun un papel, Cielos santos!
de letra de Julia! Porque *Lee.*
me teneis con sobre talco,
Español, desde aquel lance
he querido de mi mane
escribires, y aquí cessa.
Tal infamia! tal agravio!
hija vill mas yo suspendo
mi colera; en este quarto
estará; pero quien es?

Pel. Tres cenejos empuados
para serviros. *A/c.* Quien sois?

Gar. Los demonios. *Jua.* Quien buscándosos?

A/c. Bascarme á mi? *Juan.* Hemos venido.

A/c. Vive Dios que he de mataros;
en mi casa, y escondidos!

Gar. Apartad, que he de aplastarle
de un puntapie. *Sale el Capitan.*

Cap. Suspended,

Alcanio, el acero airado.

Juan. Mi tío. Valgame Dios!

Gar. Mas quisiera estar en manos
de Lucifer. *A/c.* Pues, señor,
vos aqui! Ya yo he encontrado
quien deba mirar mi honor,
siendo un ilustre vasallo
del Rey como soi. *Cap.* Tambien
hai otros, que lo son tanto,
y no mirais por el suyo.

A/c. Viendo, que tres hombres hallo
en mi casa ocultos, y este
papel, que está denotando,
siendo letra de mi hija...

Cap. Eso es lo que yo no alcanzo;
pero, Alcanio, aquellos hombres
no ha sido mucho el hallarlos,
y escondidos. *A/c.* Señor, como!

Cap. Como yo los he enviado.

Juan. O yes esto? *Gar.* Ya lo escucho.

Cap. Y en verdad, que si mostramos
papeles: *A/c.* Qué me queréis

decir? *Cap.* Que en el entre tanto,
que leo el de vuestra hija,
podeis por esse passearos.

A/c. Valgame el Cielo! qué miro!

Cap. Este es un juguete vano
de amor, esse es otra cosa.

A/c. Señor? *Cap.* Vos haveis saltado
à mi amistad, pues sabeis
que yo supiera estimaros
decirme à mi mis defectos,
sin que fuesse necesario
acudir à otro. *Asc.* Si yo...

Cap. Juzgarèis, que es este agravio
para mi, no, ascanior el oro,
quien pretende refinarlo,
mas se beneficia al fuego;
me exponeis à mis contraries;
y me quereis combatido,
por dexarme acrysolado.
Teniendo noticia desto,
enviè estos tres Soldados
à denceneros en casa.

Asc. Preño, Gran Señor? *Cap.* A espacios
preño, por cosa que es contra
mi persona, ni aun pensarlo.
Aora bien, estos papeles
troquemos, vos olvidaos
de esto como yo de esto,
y rasgad mientras yo rasgo.

Gar. Havrà mayor desvergüenza?
no era mejor, que ahorcado
este picaro... *Juan.* Callemos!

P. l. Si que descargará el rayo
sobre nosotros. *A/c.* Señor,
à vuestras pies... *Cap.* Levantaos.

Asc. Confieso que errè, y que sois
mas que Celar, y Alexandro.

Cap. Pues si confessais el yerro,
como no he de perdonaros?

Asc. Mi delito... *Cap.* Qué delito?
No sè yo que soi mal malo?
Quantos informar quisieren
al Rey, para no ir errados,
vengan à mi, que de mi
les dirè defectos hartos.
Todo esto queda en olvido.

Asc. Va la palabra os he dado.

Cap. Venid, Juans; venid, Garcia.

Los 2. Señor? *Cap.* De este descato
ya ajustarèmos las cuentas:
entraos vos. *Asc.* A acompañaros.

Cap. Entraos, *Gar.* Que este infame quede

sin llevar quatro mil palos?

Juan. En tal valor, tan modesto
proceder, Heros bizarro,

tu fama se estampe en bronce,

Pel. Hombre, que yè sus agravios
y tiene tanta pachorra
con la justicia en su mano,
y el poder, una de dos,
ò es un simple, ò es un Santo.

JORNADA SEGUNDA.

Toca una caja.

Dent. Repita la aclamacion,
viva el que llega enlazando
laurèl, y oliva. Todos. Fernando
viva, Chiriliano Scipion.

*Tocan cajas, y clarines, y salen el Rey D.
Fernando, la Reina Germana, el Conde de
Benavente, Damas, y Soldados, y dis-
paran dentro tiros*

Rey Salerno estas salvas hace,
à la paz, y à mi llegada:

Cond. Si señor. *Rey.* Ya mi jornada
à Castilla satisfice;
las mismas fiestas haria
por verse libre de mi,
pues no te lo mereci.

Cond. Señor, vuestra fantasia
os pinta, lo que jamas
Castilla havrà imaginado;
sabe quanto ha grangeseado
por vos, y que sois quien mas
ha enlazado su poder,
la paz le haveis conseguido,
quizà à estuendos ha querido
su dolor enfordecet,
viendolos de España salir
para Napoles. *Rey.* Bien cree;
que es de Castilla el trofeo
amar, señor, y servir
sus Reyes, y mas un Rey
tan grande como sois vos.

Rey. Despues de la honra de Dios
la suya, por justa ley,
he mirado, y à este intento,
quizà me mueve, señora,
alguna instancia traidera
(quanto el explicarme siento)
que oculta me desconfia
del mas noble Capitan,
que las edades veran.

Cond. Ya conozco àcia quien guià
Vuestra Magestad, señor.

su enojo, y yo aseguro,
y sobre la Cruz la juro
de esta espada, que es ruidor,
infame, y mal Caballero
esse que al Duque de Sesa
veneracion no profesa,
y a pejar del mundo entero;
defenderè esta verdad.

Rey. Yo, Conde de Benavente,
no sé hasta aora quien miente.

Cond. Lo que yo afirmo es verdad:
abrid, Gran señor, la historia,
hallaréis que siempre lidia
con el merito la invidia,
con la emulacion la gloria:
ninguno mayor ha sido,
Señor, que el Gran Capitan;
pues cierto es que crecerán
tanto como él ha crecido,
sus emulos. Rein. Dica bien
el Conde. Rey. Mucho me holgara;
que esta verdad se encontrara
antes de saber, que hai quien
(para que esté desde luego
avísado) me ha incluido
esta carta, que ha venido
dentro del ultimo pliego.

Lee. El Rey Philipo, y el Rey de Roma
nos su padre ofrecen al Gran Ca-
pitan, porque tenga en su nombre
las Fortalezas de este Reino, irle á
ayudar en persona, casar al Duque
Don Fernando, hijo del Rey Don
Fadrique, con su hija mayor, y ha-
cerlos Reyes, y perpetuar en su per-
sone la Gobernacion de Napoles.

Cond. Quien de tan claro varon
habla tan indignamente,
firma? Rey. Si firma. Cond. Pues miente;
essa es invidia, es passion.

Rein. Yo soi de vuestra opinion,
y nadie hai mas enemigo
del Rey que un falso testigo
contra los que fieles son.
Mintiendo nos a nosotros
no dexan fenda ninguna,
por fabricar su fortuna
de las ruinas de los otros.
Debeis, señor, despreciarlos;
que infames sollicitudes
nos alteran las quietudes,
y nos quitan los vasallos.

Rey. Casar con hijo de Rey
su hija, hacerlos reinar,
no se debe recelar?

Cond. No, que no cabe en la ley
del Duque. Rey. Digo que no;
muí li cabe. Cond. Eso es qui mes,
que como yo no lo hiciera,
y es tan bueno como yo;
a vos os toca el dudar,
y a mí, señor, no creer.

Rey. Fuerza es mandarlo prender;
si en Napoles he de entrar;
pues por hallarle ya fuera,
desembarcar no he querido
en Napoles, y he seguido
de Salerno en la Ribera:
él saldrá de essa, y se hará,
pues es forzoso, el proceso.

Cond. El Duque de Sesi preste:
Italia se perderá.

Rey. Perderse por qué ocasion?

Cond. Porq. qué hará el que neutral
vive, si al que es tan leal
es el premio una prision?

Rey. Esa es politica. Cond. Es,
perdonadme, action tremenda.

Rey. Conde, ninguno pretenda,
pues ninguno el interés
sabe, que en esto le vá,
advertir al Soberano.

Cond. Soi, señor, buen Castellano;
y es forzoso. Rey. Bien está.

Rein. El Rey lo verá mejor.

Salen un Soldado.

Sold. Señor, Alcanio Colona,
y Fabricio, enrambos piden
Audiencia. Rey. A quantas personas
de distincion a mis pies
llegaren, se les otorga,
que pienso entrar en el Reino
haciendo mercedes, y honras;
y mas á los dos, que estoi
esperandolos por horas.

Salen los dos.

Sold. Llegad, Ase. Excello Monarca;
mejor Alcides de Europa.

Fab. Arbitro immortal de Italia.

Los 2. A vuestras plantas se postrá.

Rey. No digais mas: la noticia
de quien sois los dos me informa;
alzad, Contador, del Reino.

Fab. Dexad que selle mi boca

la estampa de vuestro ple.

Rey. Vuestros servicios mejoran
vuestra suerte: y vos, Justicia
Mayor de aquesta Corona,
llegad à mi. *Así.* Hasta les Cielos
me elevais de vuestras glorias.

Rey. De vos me quiero servir
para una accion que me importa,
si os atreveis. *Así.* Yo me atrevo
à todo, con vuestra sombra.

Rein. Qué intentará el Rey? **Cond.** No sé
si el Rey buenas lineas toma.

Sale un Soldado.

Se'd. Diego Garcia Paredes,
de Napoles llega aora,
y quiere hablaros. **Rey.** Que llegue.

Sale Garcia.

Gar. A vuestras plantas heroicas
à decir, que siempre, quando,
nunca, de vos, lo gusto.

Rey. Cobres, que os haveis turbado.

Gar. Si vieras, Señor las Tropas
del enemigo, elgrimiendo
sangrientas cuchillas corvas,
no me sucediera tanto,
como: **Rey.** Sé que son notorias
vuestras hazañas **Gar.** Por vida
del Alcorán de Mahoma,
que no estoi en mí. **Rein.** Garcia,
qué es esto? **Gar.** Señora,
esto es no obstar el tener
valor, para tener honra.
Quien no ha temido las balas,
seme la presencia sola
de un Rey, que el Sol, cara à cara
deslumbra à quien mas la adora.
Pero es sin, estoi gustoso
de ver, que el Rey tiene boca,
ojos, narices, y cejas
como las demas personas:
que estave en la Corte, en donde,
siendo así que todos gozan
verle en ella, me mandaron
hablar, por ser ceremonia,
con un Ministro de Estados,
sin haver visto hasta aora
al Rey, de quien yo creia,
que era espíritu, era sombra,
ó algun gigante: mas ya
sé que es: **Rein.** Qué?

Gar. Un hombre, que logra
subir à Diego Garcia.

os parece poca cosa?

Rey. Como está el Gran Capitan?

Gar. Esperandoos con zozobra,
de ver quanto tarda el veros;
él me hizo tomar la posta:
y por no dexar, Señor,
la Ciudad turbada, y sola;
no está à vuestros pies. **R.** y Yo debo
mucho al Duque.

Gar. Quien lo ignora?
vos nacisteis en gran Rey,
Señor; pero sus victorias,
y esta espada (vive Christo)
acompañada con otras
de no menor bizarría
(si à un Soldado se le otorga
hablar con desfembarazo)
os hemos hecho persona.

Rey. Con que está el Gran Capitan
gustito, de que yo ponga
mi Silla en Napoles? **Gar.** Ya va *ap.*
una pregunta tras otra:
estalo, à pesar de invidias
infames, y cautelosas,
que os escriben mas embustes,
que letras el papel borra:
todos son chismes de dueñas.
Holgarème de que me oiga,
vive Christo, alguno de ellos;
y si me oye que se oponga
à esta verdad, y vereis,
que con estas manos tocas,
pues la polvora las lava,
y el polvo las arebola,
hago delante de vos
de tu cabeza una torta.

Rey. Yo: **Gar.** No me toqueis en esto:
yo hablo verdad, los que notan
al Gran Capitan, quitan,
que no tuvieses en contra
de vuestros opuestos, hombre
que tantas Naciones doma.
Traidores son, y sus almas,
y sus vidas son traidoras;
y por vida, y voto à quien.

Rey. Basta ya, Garcia. **Gar.** Y sobre:
si vos lo decís. **Rein.** Señor,
quien tales Soldados logra,
Rey mereca ser del mundo.

Fab. A mucho enojo es provocan
los que hablan del Duque. *Así.* Ve
amo sus prendas heroicas.

Gar. Haelgome de que sea así.

Fab. Oy su Magestad nos honra:
à Alcantio le ha hecho Justicia
Mayor de Napoles toda,
y à mi Contador del Reino.

Gar. Si, pues si à los dos coloca
de esta suerte, à mi me hará
Obispo de Babylonia,
y al Duque aun es poco darle
la mitad de su Corona.

Rey. A Napoles os volved,
Garcia, y decid, que à pocas
jornadas estaré en ella.

Gar. Con que me voi de esta formar

Rey. Pues qué quereis? *Gar.* Nada, solo
haveros visto me colma
de dichas, y si los premios,
que en Napoles se ocasionan,
los tenéis ya repartidos,
aun hai mas Reinos, no importa;
que ya me dareis un Pueblo,
quando, si es que se os antoja
tomar à Grecia, esta espada
os gane à Constantinopla.

Cond. Decidle al Duque, García;
que reciba, mientras logran
mis ansias verle, este abrazo.

Gar. A la atención generosa
de Vuxcelencia, no hai duda;
que en el alma corresponda
su amor. O Gran Capitan!
mucho la invidia te ronda
la opinion; pero si es hydra;
tu Alcides, llegará hora;
en que tu clava invencible
monstruos rinda, y cuellos rompa.

Rey. Despejad: dadme licencia
por un instante, Señora.

Rein. Ved, Señor... *vas.*

Rey. En todo esto:

Conde, al punto se disponga
mi partida. *Cond.* Haelo así.

Rey. A vassallos, que blasonan
de obedientes à su Rey,
respeto ninguno estorba
à su servicio: *Ase.* Señor,
la obediencia es ley torzosa.

Rey. Trahereis luego à vuestras hijas
à Palacio, porque corran
sus aumentos por mi cuenta,
y de la Reina mi esposa
sean Damas. *Ase.* Tantos favores

anegan la porcion corta
de mis meritos. *Rey.* Sabeis,
que haveis vos sido la escolta
de mis delignios, Fabricio,
y vos, Alcantio, y que todas
las noticias me haveis dado,
que mas à mi estado importan?

Los dos. Señor. *Rey.* Yo os he hecho Justicia

Mayor, y la primer obra,
que pongo à vuestro cuidado
es, que volviendoos à toda
diligencia à la Ciudad,
así que lleguen mis Tropas,
prendais al Gran Capitan.

Ase. Vuestra Magestad me oiga.

Rey. Vos recogeréis papeles,
en tanto que se le toman
cuentas de los fammos gastos;
que esta conquista famosa
dice, que ha tenido; para
hacerle los cargos. *Fab.* Pronta
tendréis mi resignacion.

Ase. Mirad, que es escandalosa
accion, la que executais:

si es que el Duque se aprisiona,
y vos: *Rey.* Qué? *Ase.* No hallo motivo;

Rey. Eso me decis agora!

Fab. Alcantio teme, señor,
si la Ciudad se alborota
con su prision.

Rey. Tanto le ama Napoles?

Fab. Padre le nombran
sus habitadores.

Rey. Eso es lo que mas me ocasiona
à lo que excuto; en esto
todas las violencias obran,
si es que à lo que yo mando
por vuestra voz se conforma;
dadle este pliego, que en él
verà lo que le proponga:
si se resiste, sacadle
por fuerza, aunque indecorosa;
de la Ciudad. *Ase.* Señor, yo
no he de hacer...

Rey. Sino es las cosas,
que yo os mandare.

Ase. Ni estas puedo,
porque la Vara, y la Toga
ya à vuestros pies: *Rey.* No os admira
mas que la obediencia, y pronta. *vas.*
Ase. Cielos divinos, à un hombre,
que obré accion tan generosa,

que tantos meritos tiene,
quantos mi invidia pregonas,
he de ir à hacer tal petari

Fab. Cumplidas las ceremonias
por vos, que han correspondido
à esta deuda, haced memoria
de nuestro antiguo rencor.

Esc. Soi noble; es accion impropria
de mi ser, pero ello es fuerza:
O, si yo encontrasse norma,
entre el Rey, y yo, de obrar
con obediencia, y con honra!

*Vase, y salen Julia, Enrica, Picheta, y
un Criado.*

Jul. Qué hermosa cita la Ciudad!

Esc. Napoles, en fin, la bellas,
y mas esperando en ella
la mas alta Magestad
del mundo, en el Rey Fernando;

Jul. Puesto que el haver salido
de la Iglesia fuerza ha sido,
andad à prisa, que estando
mi padre ausente, lugar
no es bien dar à que nos vean.

Pich. No hai otras que se pascen
Reniego del madrogar!

Jul. Picheta, aquesta ocasion
perdió Don Juan: como así
se descuida:

Salen el Gran Capitan embazado.

Cap. Pues en mi
es necesaria pension
no descansar la ansia mia,
porque el Pueblo sossegado
este, y habiendo rondado,
me coge en la calle el dia;
solo, y embazado aspiro
à entrarme en Palacio. *Jul.* Ven
por aqui, Enrica: mas quien
es? *Cap.* Bella Julia, que miras
hermosa Enrica, señoras,
tan temprano: dicha efana!
ya he visto que una mañana
puede tener dos auroras.

Jul. Señor, la sollicitud
de salir temprano al Templo
esto motiva. *Cap.* Es exemplo
mui como de esta virtud.

Esc. Atando mi Padre ausente.

Cap. Era forzosa esta accion,
y en mi es tambien la atencion
de si sirviendolos dignamente

en vuestro obsequio empleados;
y algun dia en afan
fui con las Damas galán,
y aun no se me havra olvidado;

Jul. Como, señor, Vuerxcelencia
nos trata así? *Esc.* No ha de ser.

Cap. Venid, que aquesto es querer
suplicar de Afcanto la ausencia.

Pich. El Virrey: qué delatino!
nuestro Rodrigon! *Cap.* Señora,
dexad al Tio, que aora
supla faltas de sobrino:

Qué mal gusto que teneis!
pues no sabe ser galan.

Jul. Quien, señor Duque? *Cap.* D. Juan;
si le estimais, mal haceis,
porque no ronda esta esfera,
y aquesta ocasion no errara.

Jul. Yo? *Cap.* Si él de mi se fiara,
yo sé que otra cosa fuera.

Jul. No señor, no debo tanto
à Don Juan, que en su fe quepa:

Cap. Qué importa que yo lo sepa?
pues soi hombre que me espanto
de esso: *Jul.* Entre temores luche!

Cap. Si quereis dichoso hacerle,
haceis mui bien en quererle,
que yo tambien le amo mucho;
y no me espanto que os quiera,
que sois de beldad un cielo,
y si fuera yo un mozo
como él, lo mismo me hiciera:
ya à la puerta estais. *Jul.* Señor,
honra tanta os agradezco,
como sin causa os merezco.

Salen Don Juan, y Pelon.

Juan. Qué es lo que ve mi valor?

Pel. Con aqueste hombre embazado
desde la Iglesia han venido.

Juan. Ya que los hemos seguido,
vive Dios, que este cuidado
he de apurar. *Cap.* Solo espero,
que os entreis. *Jul.* El Cielo os guarde;

Esc. A Dios, señor. *Vanf.*

Juan. Tu, Cobarde,
me impides! A Caballero?

Cap. Quien? Pero, Don Juan, à fé, ap,
quien le tengo de enganar,
que aora no podrá negar,
que en el hecho le pille.

Juan. Yo he de saber, vive Dios,
por qué estas damas seguís?

Cap. Con buena fíema venis!

quien os mete en esto á vos?

Juan. Un motivo, que no es justo,
que sepais, pues no lo nuestro,
y yo he de saber el vuestro.

Cap. Tener, como vos, buen gusto.

Juan. Tan ofendido responder
le sabré yo castigar.

Cap. Cuesta muy poco el hablar.

Juan. Pues menos cuesta el hacers:
venios conmigo. **Cap.** Es de lafiot

Pel. Tendiola. **Juan.** No lo escuchais?

Cap. Mucha colera gastaís:

de ver su enojo me rio! **ap.**

No sabeis que aqui no es ley

reñir, y que lo sabrá

el Virrey? **Juan.** No se me da

á mi nada del Virrey.

Cap. Huelgome, que ni este espacio
respeteis, ni tanto nombre:
qué retórico es el hombre!

Juan. Si estar tan cerca el Palacio

juzgais, así lo sabrá

este acero. **Cap.** Tente, loco,

que yo soy: si tardo un poco,

vive el Cielo, que me dá.

Juan. Señor (sin vida he quedado!)

vos lois... **Cap.** Yo toi. **Juan.** Suerte escasa!

Pel. Sayôse, aquella es la casa.

Cap. Mozuelo inconsiderado

de suerte, que no temeis

al Virrey, quando inquietais

mugeres: qué no guardais

los respetos que debeis,

ni á las faldas, ni al baston,

que á mi vigilancia están!

Responda el señor Don Juan:

ha visto alguna vision?

hable, que el que es tan valiente,

que jamas se le dió nada

del Virrey, y que la espada

desnuda tan facilmente,

no ha de quedarle espantado

sin uso en manos, y boca:

mas yo haré lo que me tocas

y al baston, que trae al lado

yo le echaré á una Galera.

Pel. Y será mucha razon,

que á un picaro tan bribon,

que sirve á un amo tronera,

sin respeto, y sin cordura,

por Vuescelencia la dá

tal castigo. **Cap.** Sigame;

señor Don Juan. **Juan.** Suerte dura!

que yo me haya así engañado!

Entrafe por una puerta, y salen por otra.

Cap. Ya esta en Palacio; y ya creo,

que arrepentido le veo.

Juan. Señor, yo hallé un embocado.

Cap. Con la Dama que estimó

ya lo sé. **Juan.** Mi bizarria...

Cap. Calle, que por vida mia,

que hiciera lo mismo yo:

pero mire, en aquel lance

pasado lo remedié,

pero en otro no podré.

Juan. Vinose rodado el lance.

Cap. Y si yo callado hubiera?

Juan. Es sin duda, que os matara.

Cap. De veras **Pel.** Os embasara

como á un pedazo de etera.

Cap. Con que en esto del amar

no sufris? **Juan.** Ni aun embarazos.

Cap. Hace bien: deme los brazos,

y tratele de emendar.

Pel. Y abrazo no hai para mi,

ya que ha havido reprehension!

Cap. Cuide de Don Juan, Pelon.

Pel. Harale.

Salen Garcia, y Ascanio con Gramalla.

Cap. Quien esta así?

Asc. Yo, señor, que vengo triste...

Gar. Yo, señor, que alegre vengo...

Asc. De haver visto al Rey.

Gar. De haver

hablado al Monarca nuestro.

Cap. Extraña contradiccion!

Pues vos, que venis con premios

segun declara esta insignia,

venis del Rey descontento?

Y vos? **Gar.** Yo no traigo mas,

que delengaños. **Cap.** Lo creo?

pues como venis gustoso?

Gar. Vi al Rey, y bastome el verlo.

Asc. A su Magestad hablé:

Justicia Mayor me ha hecho,

y me ha hecho un gran pelar.

Cap. Conmigo. **Ascanio.** misterioso?

Asc. Si señor, porque estimara

mas, que el Rey (como así presto

renunció el cargo) me hubiera

admitido el dexamiento,

que no haverme lo feriado

á la costa de ofenderos.

Cap. Ofenderme à mi! por qué!

Afcán. Porque me manda un decreto intimaros. *Cap.* Vos à mi!

y qual es! *Afcán.* Que salgais luego de Napoles. *Cap.* Poca esperá tiene; à recibirle entiendo, que será el mandar que salga, segun lo que yo le debo.

Afcán. No señor, es al contrario.

Gar. Hai mayor atrevimiento?

Cap. Como al contrario? *Vel.* Qué gana de unas coces tiene el viejo!

Afc. Si me permitis, que os diga la verdad, es salir presto.

Cap. Acabaraís de decirlos: y el Rey os hace instrumento à vos de traher la orden?

Afc. Bien sabe, señor, el Cielo quantas resistencias hice.

Cap. Pues no procediste cuerdo, que aun contra un padre, el cumplir lo que el Rey manda es primero; sabéis que soi el Virrey, y que vos estais sujeto à mis ordenes. *Afc.* El Rey:

Cap. No digais mas, ya os penetra la intencion: el Rey bien sabe de un Virrey los privilegios; y sin duda, pues os dió esta orden fue concederos las que ha derogado en mis vamos; que estos (en los premios de los hombres; si liviera yo à Dios, no me viera en estos vamos donde gusta el Rey.

Gar. Por vida de los Infiernos, que si cojo à este vergante le he de echar fuera los sesos;

Juan. Señor, qué haceis?

Cap. Qué he de hacer: dar à los demas exemplo.

De Rey es qualquier Ministro la voz, su vez obedece: mis enemigos lograron los tiros que dispusieron: Paciencia, pues con Fernando no he pedido yo mas que ellos.

Gar. Sabéis si este proprio infame, que hypocrita viene haciendo el melancolico: *Cap.* Calla, que es Alcantio Caballero, y taba lo que me debia;

de el tal accion? no lo creés: tengo muchos enemigos de mas importancia, à estos havrá el Rey credito dades: solamente lo que siento es no verle, que si le viera, yo averiguara estos quentos.

Gar. El Rey ha perdido el juicio: sabe contra que sujeto manda tales disparates!

Afc. Al Rey toca responderos.

Gar. Claro es que toca, que à vos; si os atrevierais à hacerlo, os sacara, vive Christo, el alma, y: *Cap.* Garcia, quedos como tratais los Ministros del Rey con poco respeto!

Gar. Como soi Ministro yo de mas honra, y mas provecho; hablo de los que no cumplen su obligacion. *Afc.* Este pliego me mandó si obedeciais, el Rey que os dicie al momento.

Cap. Señalaráme el castillo en el que mi alojamiento ha de ser. *Juan.* Buenos estamos!

Gar. Llenos de heridas, y encueros.

Lee el Capitan.

Cap. Duque, primo, amigo mio, y à quien todo el ser le debes: el haver obedecido sin repugnancia (qué es esto!) la orden, que dió à este Ministro, me hace juzgar los impuestos cargos de vuestros contrarios contra vos, sin fundamento: la administracion perpetuo en vos renancio, que tengo del Macstrazgo de Santiago, mientras à premiaros llevo con un abrazo, que à tantas hazañas no hai en mis Reinos premio mas digno que yo, y yo todo yo soi vuestro.

Qué es esto, Alcantio! *Afc.* Señor, me haveis vuelto el alma al cuerpo!

Gar. Eso si, pleguete Christo, que el Rey estando en su acuerdo, no podia mandar en otro.

Cap. Veis, pues aun no estoi contento, que aquella desconfianza me ofende mas, que este exceso

- me obliga. *Tocan cajas, y dicen dentro,* Voces. Vivan los Reyes,
Dent. Vivan los Reyes, y reinen siglos eternos.
vivan Pel. O, me quedo sin colchones,
Cap. Quien causa este estruendo? y en esta Plaza los quemó.
Sale un Soldado. Cond. Da que, pues no me abrazais?
Sold. El Rey Fernando, y su esposa, *Cap.* Primo, quanto estimó el varón!
señor, que con gran secreto *Juan.* Cielos, ya Julia en Palacio!
han llegado à la Ciudad mas à distancia la tengo
y entran... *Cap.* Qué dices? de mi amor. *Rey.* Diego Garcia
Sold. A veros. donde está?
Cap. Sin aguardar que yo salga. *Gar.* à estas plantas puesto.
Sold. Y presumiéndolo el Pueblo *Rey.* Un Abito de Santiago
por la comitiva empiezan tensis. *Gar.* Estimo el remiendo;
à aclamarlos. *Asc.* Y con ellos mas con qué te ha de coñer?
vienen mis hijas, que al punto *Rey.* Bastarán quatro mil pesos
que llegué, al camino he hecho de renta? *Gar.* Adonde he de ir,
salgan, porque ya son damas señor, con tanto dinero!
de nuestra Reina. no habrá diablos que me sufran.
Cap. Me huelgo. *Rey.* Señora, de recogeros
vamos, vamos. Pel. A justadme tratad, que vendréis cansada.
estas medidas. *Rein.* Con vos fatigas no siento;
Salen el Rey, la Reina, Enrica, Julia, Picheta, Fabricio, y Soldados. Cond. Donde se pondrá la cama
de los Reyes? *Cap.* Allí dentro,
Rey. Teneos: que yo à la puerta seré
donde vais, Duque de Sessa, centinela de mis dueños.
gran Condestable del Reino *Rein.* A Dios, Duque. *Cap.* Gran señoras;
de Napóles? *Cap.* Gran señor, permitid, que de Escudero
pues aun al primer acento os sirva. *Rein.* Basta: te guarda
me acompañas, si este pecho
m: entráis haciendo mercedes, y esta espada vá conmigo. *Vas.*
Rey. Lo que tenéis os concedo. *Cap.* Si señora, no barlèmos,
vos me ditéis la Corona. lo que es en lealtad, y brio,
à ninguno otro le cedo.
Cap. No fino es Dios, que el gran zelo *Juan.* Divina Julia, si acaso
premia de vuestras virtudes: no os mudan los pensamientos
Señora, loco me vuelvo! los accidentes... *Jul.* Don Juan,
vos, todo el Cielo en mi cisa? yo soi una en todos tiempos. *Vas.*
Rein. Pues qual mas digno apolento. *Gar.* Señora Enrica, moneda,
del mismo Rey, que el Palacio y honor me ha dad os: qué harèmos?
del Capitan mas supremo? *Enr.* Servir os falta. *Gar.* Servir!
Cap. Garcia, pues no se rompen *Enr.* Si, al estylo Palaciego. *Vas.*
las campanas al momento, *Gar.* Como me toméis en cuenta
que se haga la Artilleria cuchilladas por conceptos,
pedazos, pagadle fuego morabuena, porque de otros
à quanto nalleis; estas dichas tiquis miquis, no me entiendo. *Vas.*
no las aplaude el silencio. *Rey.* Bien podéis iros: Afsanio,
Rey. Qué hacéis, Duque? despejad.
Cap. Estar sin mi *Juan, y Fab.* Guardeos el Cielo;
del regocijo de veros: vamos. *Vas.*
señora, es mucho mi amor, *Rey.* Duque? *Cap.* Gran señor,
y es forzoso hacer extremos: gracias à Dios, que nos vemos
Gar. Viva el Rey Napolitanos; cara à cara. *Rey.* No sabréis
Espanoles, ya tenemos nuestro bien. *Tire;*

quanto de hablaros me huelgo!

Cap. No imaginabais, señor,
hallarme aquí, pues que presto
me mandabais, que saliese.

Rey. Antes, en conocimiento
de encontraros, por saber
vuestra obediencia, hice esfuerzo
en abreviar mi jornada.

Cap. O señor, qué sentimiento
tengo de vos Rey. De mí no
debéis, Gonzalo, tenerlos,
tenéis muchos enemigos.

Cap. La máscara nos quitemos;
ya que tengo esta ocasión,
que hablaros de espacio puedo.
Mi Rey, mi dueño, y señor,
por qué pensáis que los tengo?
porque no quisieran muchos,
que un hombre de tal esfuerzo,
de tanta reputación

estayese al bando vuestro.

Perdonad, que esta alabanza

no es sino conocimiento;

yo he nacido, gran señor,

muy grande por mis avuelos;

vive Dios, que entre nosotros

no es muy largo el parentesco,

y saltarme á la amistad,

no sé, señor, vive el Cielo,

como nuestro no me caigo,

si mucho lo confieso!

para vivir nada estimo.

Si estos brazos, si este pecho

han derramado mas sangre,

dandoos triunfos dandoos Reinos,

y del abrasado Estío,

y del aterido Invierno,

sufriendo sobre las armas,

fueros, lluvia, polvo, y yelo.

No he pretendido comprar

honras, que yo me las tengo;

ni rentas, que á mí me sobran;

solo he querido, exponiendo

mi vida, tener en vos

un amigo verdadero.

Vos contra un Córdoba, oides

les deis á informar finieiros!

no me habeis visto lidiar

por vuestra gloria, venciendo

multitudes de enemigos,

con esquadrones pequeños,

pues os dicen muy verdades

sus influxos, que mis hechos?

Vuestra fama ha sido Garza,

que remontada á los vuelos

de las plamas de los triunfos,

que harán vuestro nombre eterno;

por no poderla sufrir

vagos Piratas del viento,

han intentado abatirlas;

pero yo á la fama expuesto,

garra á garra, y pico á pico,

golpe á golpe, y pecho á pecho

allí embisto, allí destrezo,

allí rompo, aquí pelco,

hasta que entre polvo, y humo,

copia de Marte sangriento,

por los penachos afido.

he dado en tierra con ellos,

poniéndolos á estas plantas,

vivos unos, y otros muertos.

Pues, señor, esto se paga

(perdonad si me entenezco)

con una desconfianza;

indigna de un Real aliento;

Las lágrimas á los ojos

se vienen, no es mucho, es quieros

os amo, y el mas valiente

lira, si ama, y tiene celos.

Vive Dios, que si quisiera

tener en la mano el Cetro

de Napoles, y aun del mundo,

podiera... mas que encarezco

No pudiera yo, que todos

quantos lograra mi esfuerzo

es los cediera á estos pies,

según os amo, y venero.

En llegando á este discurso,

erizados los cabellos,

rebatando el corazón,

de para colera tiemblo.

Si no me quereis decir

quienes son, para traerlos

arrastrando, á que desmientan

las maldades que escribieron

dadle, señor, á estos viles

invidiosos lisongeros,

mis honras, mis dignidades;

nada estimo, nada aprecio,

satisfaced la codicia,

y me dexarin con esso

vuestro amor y confianza;

que es solo el bien que apetezco.

No he dado quietud á Europa,

la paz en Yealla os dexo;
despues de la operacion,
ya no sirve el instrumento.

Yo me iré á Castilla y
me retiraré a mis Pueblos,
pues tan mal os he servido;
donde al enojo, al despecho,
al furor, a la congoxa,
de la sinrazon... *Rey.* Què es esto;
Capitan el mas insignie,
que vió la fama? portento
del mundo, no haya mas quexa,
que ya yo ettoi satisfecho.

Cap. Señor! *Rey.* Venid, a mis brazos
llegad, enlozad mi cuello:

miente quien no habla de vos
mejor que de Aquiles, y Hector.

Cap. Carteles pienso fixar
en los Cantones, y pienso...

Rey. Què havéis de pensar, amigo,
fino es el ter de mi Reino
la columna! *Cap.* Mucho os amo,
señor, aunque mucho os debo:
en què quedamos?

Rey. En que
se lo lleve todo el viento;
en que hemos de ser amigos.

Cap. Para siempre! *Rey.* Hablaré el tiempo.

Cap. Pues perdonadme: *Rey.* Què, haceis?

Cap. Si he faltado... *Rey.* Dexad esto.

Cap. Con la razon que me asiste.

Rey. Yo he sido en creer ligero.

Cap. Os dais por servido?

Rey. Entodo.

Cap. Pues otro bien no deseo.

Rey. Volved a darme los brazos.

Cap. Nueva vida cobro en ellos.

Rey. Vuestro soi. *Cap.* Eño me premia.

R. y. Duque, a Dios. *Cap.* Guardaos el Cielo.

JORNADA TERCERA.

*Salen el Rey, el Conde de Benavente
Africanio, Gutierre, y Solda-*
dos.

Cond. Muñó Felipe el hermoso,
gran señor.

Rey. Mucho he sentido
tan gran falta; vuestra hija
inhábil, al exercicio
del gobierno de Castilla
ha quedado, porque ha sido

tan terrible el sentimiento;
de su Magestad, que el juicio
le ha lastimado esta falta.

Gut. De Castilla los Ministros,
y los Grandes:-

Rey. Què pretendent?

Cond. Que han de pretender, invicto

Fernando, si ves tu nieto
Garlos tan tierno, y tan niño:
que del Reino de Castilla,
por tu natural benigno,
por tu clemencia te encargues;
por tu sangre, y por ti mismo,
el de Alba, el del Infantado,
el Condestable, infinitos
Grandes me escoben, que sirva
de medianero contigo,
para que a Castilla vuelvas.

Rey. Con que yo ettoi a tu arbitrio?
Mientras Philipo vivia,
del Castellano distrito
intentaban arrojar me
a gran prisa: en el conflicto
de su falta echan ya menos
mi conducta, si han creído,
que soi hombre, que me dexo
mandar de agenos caprichos;
yo los defende garné.

Cond. Como?

Rey. Corriendo el oído
a ruegos, que mas los hace
el interés, que el cariño.

African. Tambien Napoles importa.

Cond. Y tambien havra camino
de dexarlo adsegurado.

Ase. Una vez, que al Rey ha visto
no sé como.

Cond. Muchas tropas
lo logran, y un buen caudillo.

Ase. El mejor Capitan es
el Rey proprio.

Rey. Eño es lo fijo,
que del Rey la vista suple
las Ciudades, y Castillos.

Gut. La Reina, señor.

Dentro plaza, plaza.

Rey. Señora!

Re. n. Por no dexar de asistirlos
en la ocasion del pesar,
os ven go buscando. *Rey.* Idos
todos, y vos os quedad.

Cond. El Rey el dictam en mio

no sigue, con que á Castilla
me vuelvo, y así he cumplido. *Vss.*

Rey. Qué os parece de la maerte
de mi yerno?

Rein. El hado impio,
señor, le privó á Castilla
de un Monarca esclarecido:
pero habiendo vos quedado,
aun tiene esse daño alivio.

Rey. Eso decís, pues havia
de dexarla sin castigo?

Rein. A Castilla?

Rey. Si señores:

no quiso echarme: no quiso
verme ausente: pues agora
me toca dárles indicio,
puesto que me han despreciado,
de lo mucho que han perdido.

Rein. Señor, no debe en los Reyes
hacer el rencor su oficio:

Sacan dos fillos.

son imagenes de Dios,
y en Dios, señor, es lo mismo
ver el arrepentimiento,
que perdonar el delito,
por dos, por tres, ó por cientos:
que haya en la culpa tenido,
no han de pagar los Pueblos,
que os adoraron rendidos;
mayor vanidad es dexa
la ingratitude, pues al viso
de la ofensa, el esplendor
luce mas del beneficio;
y así. *Rey.* No hablamos mas desto:
sabed, que comprometidos,
el Rey Luis de Francia, hállase
Campeon del presente siglo,
y yo, estamos en trazar,
como hermanos, como amigos;
en fe de la paz jurada,
nuestros concordos designados,
y en un Puerto suyo espera.

Rein. Veranse en un solo Emperro
dos Soles en dos Monarcas,
los mayores que ha tenido
el Universo. *Rey.* Pues es
á todo acudir precllo,
id leyendo Memoriales.

Lee Gut. Fabio, Contador del Fisco;
dice, que el Gran Capitan,
entregar, señor, le hizo
ciento y veinte mil ducados,

sin que huviesse recogido
mas recado, que la orden.

Rey. Tal tenacidad no he visto:
todos los dias sobre esto
me repiten los mal quistos,
con el Duque Memoriales:
adelante, *Gut.* Le he servido,
señor, con vos me ha logrado
el empleo en que me he visto,
y sé que estas son invidias.

Rey. Leed, que vuestro exercicio
no es hablar, si no os preguntan.

Lee Gut. Señor, tened advertido,
que son las contribuciones,
que el Virrey, en solo cinco
meses, sacó en la Calabria
numero tan excesivo...

Rey. Dexadlo: hai mayor cuidado
de averiguar sin motivo
las acciones de los otros?

Rein. Como no hallan los malignos
en su lealtad fendas, buscan
en su manejo el rescuicio,
para la ofensa.

Sale Fabricio.

Fab. Señor.

Rey. Qué hai Contador?

Fab. Que he cumplido
lo que me tenéis mandado,
y el cargo esta concluido,
que se hace al Gran Capitan.

Rey. Y es grande?

Fab. Yo os certifico,
que lo es tanto, que aun excedo
á lo que havia presumido.

Rey. Qué tanto será?

Fab. Señor,
lo que consta por los libros
pasa de trece millones
de ducados.

Rein. No es desperdicio,
para conquista de un Reino
tan opulento, y tan rico.

Rey. Si lo es, señora, que muchas
remesas se han consumido,
yo esto satisfecho, pero
con el cargo no cumplimos
de nuestro empleo, no siendo
a los vassallos, que han sido
los que lo pagan, patente
la distribucion, ni al mismo
qual o expensado, le es tan ofe;

que no conste lo que se hizo
de tan crecido caudal.

Yo le mandaré, Fabricio,
al Duque, que de el descargo.

Fab. Señor, cumpliendo conmigo,
y con vos. *Ya'e el Gran Capitan.*

Rey. Id en buen hora.

Fab. Ya he logrado mis designios. *vas.*

Cap. A Fabricio con el Rey *ap.*

mui solícito lo miro;
que será esto? vive Dios,
que tengo mil enemigos,
y hasta que me enfade un día
no he de poder reprimirlos.

Rey. Duques *Cap.* Gran Señor;

R. ¿Qué es esto?
tanta ausencia? tal retiro?

Rein. Ya os echamos menos.

Cap. Solo,
gran señora, por oiros
esos favores, se puede
dar precio tan peregrinos,
como no estar cada instante
à vuestros pies. *Rey.* Duque amigo,
aquí estábamos tratando
de lo que à nuestro servicio
importará mas Castilla,
con la muerte de Philipo,
nos pide, que à ella volvamos.

Cap. Pide bien, yo le lo fio.

Rey. La Reina es de la opinion
de atender a sus alivios.

Cap. Y dice mui bien la Reina.

Rey. Yo à milado os necessito.

Cap. Tambien esso es acertado,
porque la espada que ciño,
aun embainada, señor,
da respeto en qualquier sitio.

Rey. Si à Nápoles las espaldas
vuelvo, no sé si al peligro
la dexo expuesta. *Cap.* A bien que
las paces le han fenecido.

Rey. Pues qual de mis Generales
os parece, que en el brio,
reputacion, y prudencia,
podrá, si una vez salimos,
tener leguro este Reino?

Cap. Señor, si verdad os digo,
con otro Gran Capitan
tenéis esto conseguido.

Rey. Don está esse?

Cap. Pues yo de otro

no faza, vive Christo;

Reino recién conquistado:

Rey. Pues siendo el saltar preciso
vos; otro es fuerza que quede.

Cap. Otro? à ver si descubrimos
otro; si el Duque de Sessa.

Rey. No veis que ambos ano mismo
son? *Cap.* Pues no encuentro, señor,
quien queda con este oficio.

Rey. Pues no tengo Generales?

Cap. No señor, hombres mui dignos
de un Balon de una Corona
tenéis, señor, infinitos,
nobles, valientes, discretos,
recatados, advertidos;
pero tan afortunados
como yo, que hayan sabido
mover la fiera Española,
peneirar al enemigo
las cautelas, atreverse
contra los opuestos juicios;
el dar batallas sin gente,
con movimientos distintos;
atolondrar los contrarios
hasta asegurar el tiro:
os parece que es tan facil
hallarlos, señor invicto?
A bien que hablo con un Rey;
que de estradiita, y de fino
politico, tiene el nombre;
consultaos à vos: no es fixo,
que aunque yo lo diga, no he
hombres, que tengan un mixto
de estas prendas facilmente,
porque yo pocos percibo.

Rey. Juzgo que decís verdad.

Cap. Es menester dividírnos,
vos en Castilla, y yo aquí,
y está igual el equilibrio.

Rey. Esta repulsa à llevarle *apa*
me dà impulsos mas crecidos;
y si os quedais vos, qué gener
necessitais? *Cap.* Imagino,
que sobrarán diez mil hombres;

Rey. Y si à otro dexar elijo?

Cap. Con quarenta mil Infantes;
y los fuertes guarnecidos,
y con quince mil caballos,
como el sea mui bien quisto;
no dexará de perderse;
mas no será de improvisio.

Rey. ¿Qué decís? *Cap.* Señor, el nombre

de un General, que es tenido,
vale por muchos Soldados;
y más teniendo vecinos,
tan gloriosos, tan valientes.

R. y. No, Duque, vos vais conmigo.

Cap. Para mí lo propio tengo
en Nápoles, que en Egipto:
contad por donde quisiereis.

Rey. Y supuesto que habeis de ir os,
leed esos Memoriales,
yo vuestro honor solicito.

miad si será razón,

que se diga, habeis tenido

caudales a vuestro cargo,

sin saber distribuirlos: *vase.*

Rein. Hasta en esto obra la invidia
como en lo demás. *vas.*

Cap. Qué mire!

dicen bien, contra mí son

(la ociosidad les invidio)

todos estos Memoriales.

Salte Garcia.

Gar. Desde que andais embebido

con Reyes, no puedo veros

con tanto como os estimo, j

Cap. Yo cuantas a fé que soi

mal diestro en el exercicio:

Garcia, sabeis contar

Gar. Yo, señor, como un pollino;

el trueque de un real de a ocho

me confunde los sentidos.

Cap. Pues bueno estoi yo, ello es fuerza;

con tanto como he vivido,

aprender oficio nuevo.

Gar. Nuevo, y qual es? Cap. Señor mío;

Contador. Gar. Ahora os meteis

en cuenta, y en envolvímos?

Cap. El Rey manda, que le dé

salida de lo expendido

en la toma de este Reino.

Gar. Pues si todo ello está escrito

en hojas de espadas, siendo

la sangre, que se ha vertido

la tinta, que el Espadero

vaya explicando el Guarismo.

Cap. Garcia, qué hemos de hacer?

Gar. Qué hemos de hacer? pues maldito

sea el dinero, y el vergante,

que le labrò, y quien le ha visto?

Cap. Voi à recorrer papeles.

Gar. Mirad que habeis de atardiros;

y entre tanto garayato

habeis de perder el juicio.

Cap. Es forzoso.

Salte Fabricio.

Fab. Señor Duque

Cap. Qué queréis?

Fab. El Rey me ha dicho,

que yo, y Alcaná, os tomemos

las cuentas. Cap. Ya os he enten dido:

Fab. Señaladnos... Cap. Bien está.

Gar. Oí, lo que yo os suplico

es, que quando estéis de espacio;

si quieris llevar un chirlo,

lo admitais de mí, que no es

menester dar me recibo.

Fab. Como conmigo? Cap. Garcia,

qué es esto? Gar. Lo dicho dicho.

Fab. Agradeced a este paeito.

Vase Fabricio, y el Capitan.

Gar. Espere el habladorcillo;

con efecto, él va a dar cuentas?

Salte Pel. Gracias a Dios, que contigo

he encontrado. Gar. Seo borracho;

Pel. Oye usted, no lo escapimos

ninguno. Gar. Pero usted se hace

siempre la barba con vino.

Pel. Lo que es oy no lo he probado,

y estoi, que me desbauizo;

mi amo.. Gar. Ven aca, vinagre;

dezate dar un pellizco,

y toma un doblon. Pel. No quiero

dexarme atezazar vivo;

lleven los diablos tus dedos;

yo mi carne entre cuchillos.

Gar. Anda, que ya estoi sin fuerzas.

Pel. Usted me oye, leo Longino.

el recado? Gar. Di. Pel. Mi amo,

que quere hablarme me dixo.

Gar. Pues dile, hijo de mi alma...

Pellizcale.

Pel. Ay, San Nicasio Bendito;

que me arracan el lagarto!

Gar. Que aquí estoi.

Salte Juan. Como das gritos

en este sitio, Pelon?

Pel. Si me dan en este sitio

tormento, no he de gritar:

pesa el alma que me hizo!

Juan. Garcia, ya va la noche

tendiendo su manto anubrio,

y hemos los dos al terreno

de venir. Gar. Que desatino!

Juan. Julia, y Enrica aflomadas

facien estar... *Pel.* Me ha partido
el brazo *Juan.* A las reñas de él.

Gar. Y hemos de ir à hacer las mismas
à obcuras?

Juan. Pues, y què importa?

Gar. Parecerèmos cachillos:
mas si sale alguna dueña,
y algun requiebro le digo,
quien ha de haver que me absuelva
de tan horrendo delito?

Juan. Venid, no seais porfiado. *Vanf.*

Pel. No te tragara el abismo!
que no me pueda vengar!
no te dirra on tabardillo!
pues una trampa he de armarle,
con que ha de quedar corrido:
bien sabe Dios que le temo,
que sino, le hiciera nãsticos.

*Vase, y salen Julia, Enrica, Pichea,
y canta dentro.*

Musc. Al que amando muere,
y en dulce posia,
de un dia à otro dia,
por alivio quiere:

Amor, què conseja,
que quiera, y espere!

Enr. Què hermosto està el jardin!

Jul. Cobrde, y bella,
substituto es del Sol qualquiera Estrelia,
segun brilla oportuna,
à pesar del esfuerzo de la Luna.

Enr. Tambien la luz es galã de la noche.

Pich. A tengome à la Luna, que trae coche,
y sin cesar, que yo si le lograra...

Jul. Què hicieras?

Pich. Què anduviera, ò reventara,
que en esto hai dos gustos lisonjeros,
passar, y maltratar à los cocheros.

Enr. La Reina divertiã
con la musica queda, prevenida
à su festejo.

Jul. A mi solo mis quexas
à divertir me sacan à estas reñas
la ausencia de Don Juan.

Enr. Tanto le quieres?

Jul. Todas somos extremos las mugeres:
gente he sentido, hermana,
como casualidad, à la ventana
podemos arriarnos.

Pich. Si que es hablar... *Jul.* Por què?

Pich. Por afortunados:
para què es esta pararata? *Enr.* Sigue

esta lenda: aun la musica prosigue.

Musc. Amor, què me dices,

que espere, y que quiera.

*Salen Don Juan, Garcia, y Pelon con
espadas, y rodelas, y con dos palos,
haviend se entrado las
mugeres.*

Gar. Hermoso passio! parece
que venimos à una empresa
de mucho fusto, cargados
de estacones, y rodelas.

Pel. Y aun algo mas à estas horas
traigo *Jul.* O miente la idea,
ò siento à la reza ruido!

Pel. Como de que craxen sedas,
porque musicas de fol las
es mejor que de vihuela.
Esto de marchar à pausas,
vive Dios que me rebienta.

Ju. Enrica, descubres algo? *A la reza.*

Enr. Tres bultos aqui se acercan.

Jul. Como que se hace al descuido,
puedes tu toser, Pichea.

Pich. J-ús como tengo el pecho! *Tose.*

Pel. No te ahogãras, por mas señas.

Juan. Ellas son: quereis llegar?

Gar. Yo à què he de ir, si para estas

Jeremias de terrero,
toi lo proprio que una bestia?
yo à obcuras à enamorar!

ni con un hacha, y dos velas
encendidas: sabrè yo
hablar ni una frolera:

llegad vos. *uaa.* Aunque la noche

L'ega à la reza

solo las sombras dispensa,
mal puede ocultarle el dia,
que à pesar de las tinieblas,
hace oriente a aquellos hierros
del Sol de vuestra belleza.

Gar. Tómalo que alli ha mezclado!

oyes, para mi mollera,

Pelon. *Pel.* Tu con las manezas

concluyes lo que argumentas.

Jul. Mal acreditaras lo fino

de vuestra passion atenta;

que pues distingue entre sombras,

no tiene mucho de ciego;

quien viene con vos!

Juan. Garcia.

Enr. Pues què teme, que no llega?

Gar.

Juan. Garcia, que Enrique aguarda

Gar. Hombre, yo hablo que es verguenza,
y este estylo Palacieggo
quiere mucha sutileza.

Pel. Voces rambosfas, y a ello..

Enr. Parece, segun os cuesta
hablarme, que ya sois otro.

Gar. Señora, foi moi de veras,
y quando à vos comparadas
las rosas, las azucenas,
los claveles.. **Pel.** Eflo es lindo:

Enr. Los jazmines, las violetas..

Pel. Hombre, esta es conversacion,
ò jaraves! **Gar.** Son tan vuestras,
si se donde ir à parar,
me lleve el diablo: què bella
enielada iba hilvanando!

Enr. Profeguid. **Gar.** Si yo supiera
que otro mas que yo os amara,
me quitara esta cabeza.

Juan. Què hacets!

Gar. Hablo de terrero,
no me vaya usted à la lengua.

Enr. Creolo de vuestro asèso.

Gar. Yo os amo à toda conciencia.

Jul. Parece que siento ruido,
retiraos. *vanf.*

Pel. De passio: ha, Reina,
aqui esta Pelon, que os tiene
un amor que se las pela.

Pich. No debo correspondencia
à tan ruin correspondencia. *vasf.*

Pel. Correspondencias no des,
que sois una correspondencia.

Gar. Se fueron! **Juan.** Si.

Gar. Pues què naremos!

Juan. Esperèmos à que vuelvan.

Pel. Quando armar este fantasma
podré, que traigo dispuesta
para vengar el pellizco?

Gar. Si vuelven, no hablo con ellas.

Juan. Por què? **Gar.** Porque ya gaitè
de flores el paerta y media,
y no se por donde echar,
si no es que aora me meta
à Alquimiste, y la enamore
por metales, y por piedras.

Pel. No es mejor à Boticario,
y embocarles dos recetas,
diendola esplendor rubrum,
capillorum barris erat!

Enr. Bufon, què rà que te doli

Sale Ascanio.

Asc. Pues ya de la conferencia
con el Key hemos salido.

Sale Fabricio.

Fab. Pues mañana la tarè
de las cuentas, que da el Duque;
por la mañana se empieza..

Asc. Por el terrero, a mi casa
mas el camino se abrevia.

Fab. Dispuesto quiero esta noche
dexar los papeles. **Pich.** Era
la alma falsa. **Jul.** Ce, Don Juan.
Vuelven à salir à la rexa

Asc. Què elcacho, Cielos! no es esta
la voz de Julia? **Fab.** Parece
que hai mugeres en las rexis.

Jul. Aora me ha dicho un Guardia,
que el Key mañana se ausenta:
si es verdad, que vuestro amor,
al fin decoroso anhela,
que debe el pedirme al Rey,
era la mas breve lenda;
pues con esto, de mi padre
burlamos la vana, y necia
ojeriza, que ha de hacer
a este intento resistencia.

Asc. Oid. **Jul.** No paeo esperar me.

Enr. A Dios Juan. Gente buena
en las rexis; mas què veo?

Gar. Mientras estabamos vueltas
las espaldas. **Asc.** O, hija ingrata!

Gar. Con las dos traxaron fiesita
dos hombres.

Fab. Antes que el logro
llegue de vuestras ideas,
lograrè yo daros muerte.

Asc. Haced al rebèl la cuenta. *Riñen.*

Gar. El uno al otro se embisten.

Juan. Reconocerlos es fuerza.

Gar. Si pues ir escalabrando,
que en echandolos a tierra,
para ir a verlos en casa
me echarè los dos a cuestas:
ha, infame! **Fab.** Aunque traigais
compañia, que os defienda..

Asc. Aunque os defendiera el mundo..

Fab. No os librareis. **Asc.** De mi diestra
tereis despojo. **Juan.** Villanos...

Pel. Aora logro yo mi idea.

Gar. Refe a la sombra!

Sale el Capitan.

Cap. Què elcacho?

en el terrero pendencia;
 haitan gran bellaquería
Dentr. Castigar el neco es fuerza.
Juan. No hayais cobardes.
Afc. No es fuga.

Eab. Es querer tacaros fuera
 de este sagrado. *Gar.* Por Christo;

Riñe Garcia con el Capitan.
 que hallé gente de mi tierra!
 no he visto mas fuerte brazo!

Cap. Es demonio el que pelea
 conmigo, que aun vive, y van
 tres cuchilladas con esta;

Gar. Como ya no le he partido
 espada, brazo, y rodela!

Cap. Como, aunque sea un peñasco;
 no le abate mi violencia!

Pe. Ay, que se acerca Garcia!
 Garcia: *Grita Pelon.*

Gar. La boca cierra, *Dixan de reñir,*
 villano. *Cap.* Ya yo decia,
 hombre, ù diablo, que tu eras,
 que otro bien seguro estabas,
 que de mi se defendiera.

Gar. Señori! *Cap.* Yo soi.

Gar. Pues qué es esto?
 à qué viene Vuxcelencia
 al terrero? *Cap.* Lindo chiste!
 me hacéis la pregunta mesma,
 que yo os he de nacer!

Gar. Por Christo,
 Vuxcelencia galantea
 à lindo tiempo. *Cap.* Paredes,
 el que las hace las pienza;
 yo he llegado casualmente.

Gar. Aquí es menester cautela: *api*
 pues yo tambien.

Cap. Y pudisteis
 saber, quien la del verguenza
 tayo de lidiar aquí?

Gar. Si à los dos tinendo dexan,
 y escapan, como es posible!

Cap. Pues a casa dad la vuelta,
 y distimulad. *Gar.* Y vos!

Cap. Yo voi a una diligencia,
 que quien cuentas ha de dar,
 no es justo. *Gar.* Qué!

Cap. Que se duerma:
 idos, y callad: à Dios;
 sin duda, casual contienda
 fue; yamos à lo que importa, *vas.*

Pe. Ahora la mi entra.

Arma los palos con sombreros, y copa.

Gar. Picaro, como te atreves
 a nombrarme?

Pe. Uted se tenga,
 no me habe gordo, que aun no
 se me ha olvidado la preta,
 que hizo en mi brazo el mastin
 de su manaza podenca.

Gar. Picaro, pues como...

Pe. Calle,
 que aunque yo por mi no pueda
 defendeme, tengo à elpaldas
 quien por mi justicia vuelva.
Caballero Gar. H. borrachon.

Pe. Destacadme la cabeza
 à este fantamón, que juzga,
 que no hai quien se las entienda;
 bien está; mas yo me voi,
 id, y dexallo a mi cuenta.
Ea, leo guapo, aqui tiene
quien se las mulla: no sea
mai grande el chirlo: de à jeme
de à jeme: basta: logrela.

Gar. Brion, aguarda.

Pe. A lo dexo
 quien se dará la respuesta. *vas.*

Gar. Dice bien, que alli está un bulto;
 soi vos el señor Budea,
 qué hace à este picaro espaldas?
 no me respondeis: pues esta
 cuchillada os quitara
 el caidido, y la verguenza.

Dale un golpe, y cae el maestro.
 Pero qué es esto? hai bufon
 semejante una compuesta
 fantasma de palos es,

y de trapos: bien se venga,
 que me ha dexado cortiao;
 pagaráne la infolenca,
 vive Christo: don se havrá ido
 Don Juan, que ciego se empaña
 tras aquellos hombres: pero
 ya el Alba espasce riuena
 su dorado roñider.

y por estas reas mesmas
 veo en el quarto de enfrente
 tres hombres sobre una mesa,
 y uno es el Gran Capitan:
 yo tengo de ir por la puerta
 de Palacio à ver que es esto;

qué hará allí quando parezca

Don Juan, sabré por experiencia

en qué pare la pendencia.

Fase, y descubrense los tres sentados, y una mesa.

Cap. Leed el cargo. *Fab.* División la obscura noche funesta.

Afc. Raro engaño! y pues el Rey nos encarga esta asistencia, despues.

Cap. Con quien hablo? el cargo os he dicho que se lea.

Fab. Ya os obedezco. *Cap.* Cuidado; que gasto poca paciencia.

Fab. Ciento y treinta mil ducados se os remitieron de letras de Valladolid. *Cap.* Es cierto.

Fab. Con el Capitan Requena ocho mil pesos; mal digo, ochenta mil. *Cap.* Que lo sean, que para el buen pagador lo mismo es ocho, que ochentas adelante. *Fab.* De Calabria,

con tribuciones, y rentas, montan tres millones, y once mil. *Cap.* Jeshu Christo, que flemas? no hai summa? *Fab.* Si señor.

Cap. Vamos a ver que resulta de alcance en aquellas cuentas.

Fab. Trece millones de escudos.

Cap. Y no mas que esta miseria? mas se han comido las Tropas tanto tiempo a costa ajena, y en Pais contrarios, gracias a mi buena diligencia: el Libro. *Alonso Garcia.*

Gar. Qué es lo que ve oí el Gran Capitan que quiera Libros! seran las historias de sus hazanas inmensas.

Cap. También jo traigo papeles; escribid.

Gar. Yo les metiera en la cabeza los Libros, y era data breve, y recia.

Cap. Memoria de lo gastado en conquistas, que me cuestan sangre, vigilia, y tustos.

Fab. Va esta, diga Vucelencia.

Cap. Dos millones en espías.

Afc. Tanta summa?

Cap. Y es pequeña?

por faltas de espías suelen perderse grandes empresas: era menester pagarlas, para que despues volvieran, que aunque no dan las victorias, les van abriendo las tendas.

Fab. Ya está.

Cap. De polvora, y balas cien mil ducados.

Fab. Podieran comprarse muchas.

Cap. Sabed, que aprovechamos las mismas; que nos tiró el enemigo; tantas, y tan grandes eran, que si no, gastamos tantas, que no tiene el Rey hacienda para pagarlas. *Gar.* Yo sé, que si los dos de la mesa estuvieran en las filas, tan de espacio no estuvieran.

Cap. En guantes de ambar diez mil ducados. *Fab.* Habéis de veras?

Cap. Escriba lo que le digos; pues despues de una refriega, en que veinte y siete mil muertos en el campo quedas, y encima de ellos nosotros, para evitar, que nos diera una peste el mal olor; no fue justa providencia darles guantes, y que ya que no coman, que no olieran; usted, señor Comissario, nunca ha oído carne muerta?

Fab. No señor. *Cap.* Bien se conoce proliga ciento y setenta mil ducados de aderezos de campanas. *Afc.* Esta es nueva practica. *Cap.* Si cada dia una victoria celebran del Rey, se dieron al prieda los Sacristanes a hacerlas pedazos, que fue preciso renovar a las Iglesias las antiguas, y a un hacer para el caso algunas nuevas.

Gar. Y no se cuentan los tiros, que en las salvas se rebientan?

Cap. Para emborrachar las Tropas

al día de la pelea,
medio millon de aguardiente.
Fab. Prevencion estraña!
Cap. Y cuerdas:
Pues como queria usted,
que la cara descubierta
fuesen à beber la muerte;
porque un hombre se lo ordena,
hombres comunes (que al noble
es la honra el que le lleva)
si no es estando borrachos,
que en su juicio no lo hicieran!
A/c. Decis bien, **Gar.** Ir a morir,
aies una bagatela.

Cap. La cura de los heridos,
prisioneros de una guerra
tan larga, millon y medio,
y otros dos, porque nos diera
Dios buena fortuna, en Millas,
que sin Dios nada se acierta,
tres millones en sufragios.

Fab. Sufragios! **Cap.** Pues el que queda
muerto, no basta que haya
pasado con las miserias
de Soldado, un Purgatorio
en vida, que es tan molesta,
le hemos de dexar allí,
que otro Purgatorio tenga!

A/c. Decis bien. **Al paño el Rey.**

Rey. Aquí está el Duque,
la hora de embarcarnos llega,
y de llevarle conmigo.

Fab. Señor ya crece la cuenta
tanto, que alcanzais al Rey
en mucho caudal. **Cap.** Aun queda
mas: poned ai cien mil quentos.

Fab. De qué señor? **Cap.** De paciencia,
de aguantar a que el Rey mande,
que cuentas de quien se precia
de tan desinteresado,
que ha vendido sus preseas,
su plata, y su patrimonio,
por sustentarle sin quejas
sus Tropas, à quien no ha dado
pagas, premios, ni asistencias,
y él sabe. **Rey.** Así es verdad;
pero he querido que vean
vuestra integridad, aquellos,
que de acularos no dexan;
treinta mil pesos os doi
sobre Napoles, de renta.

Suenan cajas, tiros, y clarines.

Cap. Señor con que por servido
os deis, tengo harto. **Rey.** La Reina
está ya embarcada, Duque,
la armada se hace à la vela. *Vas.*

Dug. Vamos. *Vas.*

Juan. Ya se embarcó Julia:
Felon sgueme. **Pe.** Que sea
tan de prissa esta jornada!
lo que farfella el Poeta!

Juan. García. **Gar.** Don Juan, al mar,
que allí de aquella refriega
fabré de todo lo fixo:
invidia, vencida quedas. *ap.*

*Vanse todos, y sacan luces, y una mesa
con la cena, y salen el Rey, Luis, y el
Duque de Alanzon.*

Luis. Oy llegará el Rey de España,
segun la bonanza reempl
el mar, para que sobre él
puedan volar las Galeras.

Dug. Muchas fortunas prometen
estas villas si te estrechan
dos Heroes tan generosos.

Luis. Mandé disponer las tiendas
para recibirte, Duque,
deita playa en la ribera,
que es donde havemos de vernos;
y estimo que con el venga
aquel Capitan famoso,
à quien debe la diadema
de Napoles

Dug. Quando Francia
no honró el valor, y prudencia
de qualquiera en quien asistas;

Luis. Pues los instantes abrevia
la precission, estas salvas,
sin duda, es por ver, y hacer
al Rey Fernando.

Dug. Ya están
él, y sus gentes en tierra.

Tiros, y clarines.

Luis. Lleguemos à recibirle,
y las viandas prevengan,
pues es ya noche. **Dug.** Las salvas
luplen de la luz atencias.

Salen todos.

Luis. Dias ha que es mi desseo,
que à ceñir mis brazos venga
vuestra Magestad. **Rey.** Señor,
tanto amor, tan gran fineza,

para gran bien de la Europa
la fortuna nos conquenda.
Luis. Vienen vuestras Magestades
buenos? *Rein.* Quien á veros llega
tuviera dicha, y salud,
aunque viniera sin ella,
Luis. Duque de Sessa? *Cap.* Señor?
Luis. Llegad. *Cap.* Soi hechura vuestra.
Luis. Llegad, llegad á mis brazos,
que tois el Dios de la guerra,
sois el mayor Capitan
del mundo. *Cap.* Honra tan inmensa
de tan gran Rey, solo yo
la he logrado. *Gar.* Tomate estas
esto es tratar los Soldados.
Todos. Gran demonstracion es esta!
Luis. Hermano? *Rey.* Hermano?
Luis. Si yo
este vasallo tuviera,
toda Europa fuera mia.
Rey. En lo que es mío, ya es vuestra.
Luis. Honrad las mesas, que es hora.
Rey. La Reina viene indispueta;
verános cemar.
La Reina, y Damas se sientan aparte.
Juan. Repara
con que magestad se sientan!
Pe. Yo hiciera, si fuera Rey,
lo proprio: no vi mas regia
funcion! *Pich.* Vo estoi aturrida!
Luis. Ningun mortal hai que quepa
entre los dos, si no es uno.
Rey. Quien, hermano?
Luis. El que está cerca,
el gran Capitan: mandadlo

sentar, señor, á la mesa.
Rey. Quitarle tan grande honra;
como le haceis, crueldad fueras
sentaros. *Duque. Cap.* Vo, señor!
Luis. Vos, Duque. *Cap.* Llegó tu raeda;
fortuna, al auge mayor:
ya no quiero mas, detenla.
Rein. Justo premio á tal Varon!
Luis. A la salud de so Alteza
brindo. *Rey.* Está bien.
Todos. Viva, viva.
Tiros, Camas, y Clarines, y salen t odes.
Pich. Así invidiosos lo vieran!
esto la virtud merece:
bien haya la Soldadesca!
Cap. Ya, señor, que tantas honras
debo á tan alta Grandeza,
una he de pedirlos. *Rey.* Quis?
Cap. Que á Julia me dé la Reina
para Don Juan mi sobriño.
Rein. Solo falta gustar ella.
Rey. Y hacerle mercedes yo.
Jul. Dulce fin!
Juan. Dicha suprema!
Gar. Vo pido, señor, á Enrica.
Rey. Quando una tan bien se emplea
no niega á essotra. *Pe.* Te calas
tambien conmigo, Picheta?
Pich. Apara la mano.
Luis. Vamos
á tratar las cosas nuestras.
Duq. Haced salva *Todos.* Dando fin
del Gran Capitan las Cuentas,
que quedan bien ajustadas
como un visor os merezcan.

F I N.

Con licencia En Sevilla, en la Imprenta de Manuel Nicolás
Vazquez, en calle Genova.